

Mike Pompeo: su presencia es un ataque a América Latina

La manifestación convocada hoy por TLS, MES y MST en Roraima, contó con la presencia de Juntos, el Sectorial de Mujeres del PSOL-RR Marielle Franco y el Levante Popular de la Juventud para cuestionar la importancia de la presencia de Mike Pompeo en territorio brasileño. Como secretario de Estado de Estados Unidos, representa lo más inhumano y nefasto en la política de Trump. Los embargos económicos impuestos por Estados Unidos a Venezuela fueron fundamentales para la agudización de las crisis y la promoción de la inmigración venezolana que viene ocurriendo desde 2017.

La agenda que Mike Pompeo llegó a cumplir en Roraima involucra precisamente una agenda sobre la situación en Venezuela. No podemos aceptar ni encabezar la intervención imperialista. América Latina necesita organizarse a través de la lucha obrera contra la masacre que vienen sufriendo sus pueblos en nombre de un neoliberalismo que pone cada vez más en la miseria a la población pobre.

Pompeo representa lo peor de la política estadounidense. Él mismo dijo en la Universidad de Texas A&M en 2019, cuando era director de la CIA, que “mentimos, engañamos y robamos” y que esa es la gloria del experimento estadounidense. Brasil no puede ser cómplice de lo que Pompeo considera glorioso.

Es absurdo ver a Brasil abrir sus puertas a un ciudadano así. El presidente Bolsonaro afirma tanto el nacionalismo como el patriotismo y, contradictoriamente, permite que los intervencionistas extranjeros operen en todo el país. Es el mismo falso nacionalismo que otorgó cero aranceles para la importación de etanol de Estados Unidos, en detrimento de la producción brasileña de etanol que estaba en stock.

La manifestación estuvo marcada por una fuerte intimidación militar, con automóviles subiendo y bajando por la acera cerca de los militantes presentes e incluso colocando el automóvil completamente en la acera y con personal militar cerca de las pertenencias de los manifestantes. Gritos de orden, notas de prensa, producción de carteles y conversaciones con los transeúntes marcaron la organización del acto. El mensaje se dio con una oposición de izquierda organizada, marcando claramente la base de que no hay unanimidad en la receptividad de los intervencionistas extranjeros en Brasil y, específicamente, en Roraima.

e



Kezia Lima es historiadora, maestra en Sociedad y Fronteras por la UFRR.